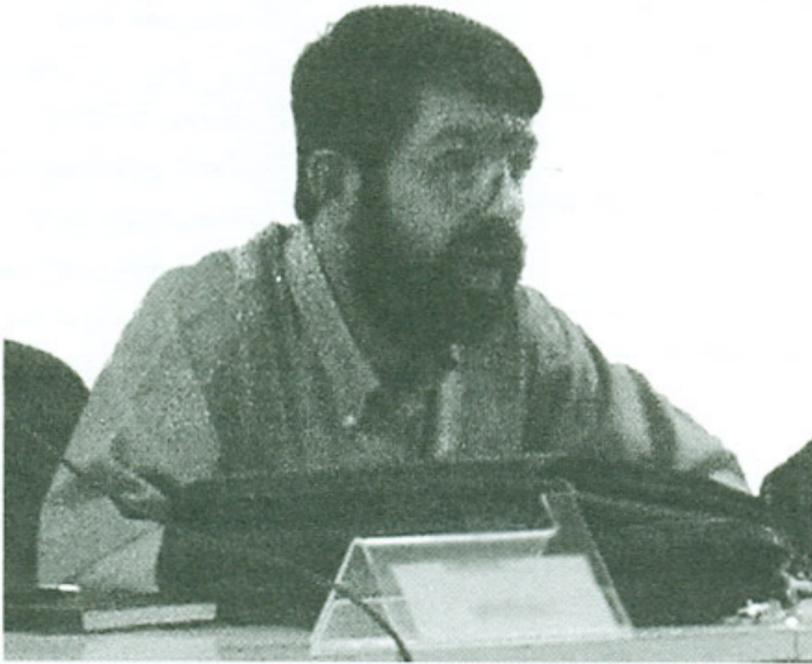




# La universidad del papel

Seth González

Diseño de la Comunicación Gráfica



Dr. Eduardo Ibarra Colado

“Uno escribe mucho más de lo que uno cree que sabe pues aflora en el texto todo aquello que uno creyó que no era capaz de decir” señaló Luis Porter en la octava presentación de su primer libro titulado “La universidad de papel” el pasado 3 de junio en la Sala de Consejo Académico del edificio central.

Para comentar el libro, se invitaron a los doctores Eduardo Ibarra Colado, Gustavo Rojas Bravo, Sergio Martínez Romo y al propio autor.

Eduardo Ibarra relató: “La universidad de papel nos invita a reconocer una realidad inventada, pues sustituye a la universidad que opera desde los sujetos y sus relaciones por una universidad narrada, escrita, provocando una escisión entre una realidad fantástica que se proyecta como existente y una realidad existente que es sistemáticamente negada, este es el argumento central de un libro inusual como el que Luis Porter nos entrega. Es posible entresacar tres facetas del autor, confeccionando cada una de ellas las

partes de la obra, la primera representa la valoración del autor sobre su pasado como asesor experto conduciéndolo a discutir las ilusiones de la plantación y las posibilidades del cambio; la segunda se teje a partir de las experiencias del arquitecto y el académico frente a las realidades del conocimiento, el arte y la enseñanza para mostrarnos las posibilidades de nuevas formas de ver, pensar y actuar; y la tercera se produce desde las convicciones más profundas del son político, que proyecta el modo de existencia elegido por el autor, como ciudadano de la universidad y el proyecto utópico al que aspira”.

Sergio Martínez Romo comentó: “Luis escribe con una soltura que a mi me cuesta mucho trabajo, hablar de la universidad de papel es como hablar del papel de la universidad, en la universidad de papel que hemos construido y me parece que el libro se volvió un detonador reflexivo muy productivo.

“Lo que intento es dejar implícito que Luis juega con modelos a lo largo del libro, entonces desmodela modelando, si eso quiere decir que repensarnos como universidad, estamos de acuerdo.

“No es, creo, la intención de Luis, decir si tiene razón o no, sino ¿qué me hace pensar Luis con todo esto que me dice de la universidad?, me hace pensar en otra perspectiva como académico y en el mecanismo de comunicación y coordinación de la universidad a partir de la síntesis narrativa de su experiencia”.

Luis Porter agradeció los comentarios positivos, críticos o acrícos. “Este es un libro que reúne textos que yo usaba para mis clases, cada capítulo brinca a otros temas, es un poco diverso, disperso y amplio, estoy contento de haberme forzado a escribir esa serie de ensayos que estaban ahí, siempre actualizándose a partir de lo que mis estudiantes de doctorado decían y darle un final, que es la publicación”.

“El primer ensayo que le da título al libro surgió del diálogo con los que fueron mis jefes en el gobierno, en particular los actuales, los que vinieron después de los que yo llamo humanistas, solamente porque eran psicólogos, pero si hubo una diferencia cuando entraron los físicos, y eso entra en los terrenos de los prejuicios, pero hablaba con ellos a partir del libro, tratando que no se notara que estaba enojado, cosa que surtió efecto porque la gente lo ve ameno y lo ve escrito con fundamentación y teoría, pero en realidad está escrito con mucho coraje pues siendo parte de la universidad es imposible no estar enojado.

Cuando uno escribe un libro el ego se enfatiza, el libro se convierte en el amplificador de nuestras voces, todo esta ocupado por nuestra voz; me imaginaba discutiendo con Julio Rubio y lo imaginaba diciéndome con su cara de muchacho joven y científico de la física que mira a los arquitectos con evidente desprecio, pero Luis ¿cómo te atreves a escribir esto?, esto es una agresión, no lo podemos tolerar, voy a tener que hablar con Luis Mier, y me imaginaba tratando de explicarle que en verdad mis intenciones eran buenas, quería ver si el entendía que ser físico no le quita lo humano, ahora después de las presentaciones del libro esos diálogos cambiaron de forma peligrosa, pues ahora me imagino al Julio Rubio diciéndome oye Luis ¡que bueno que escribiste ese libro!, porque ese libro es una autocrítica, y el pobre error que jugaste como profesor dentro de una universidad como la UAM Xochimilco que prometía tanto, es una crítica a las universidades y a su incapacidad de colaborar con nosotros y su sumisión ciega al PIFI y al PIFOB, y todas las cosas que hemos tenido que inventar porque ustedes no se mueven y que bueno que pusiste el dedo en la yaga porque el problema central de la educación superior en México es que ustedes, que son plurales, no hayan sido capaces de asumir su propio gobierno, su propio destino y formarlo. Ojalá haya mas libros como el tuyo me diría en mi nuevo dialogo con Julio Rubio.

Después de estas presentaciones he visto que lo que más les duele a muchos de los comentaristas es la incapacidad de la universidad pública de defenderse y de contraatacar y en el fondo pienso que eso hice, una especie de autocrítica, la autobiografía de los últimos treinta años y antes también que me llevaron en forma auto terapéutica a volcar los corajes y las frustraciones en textos, lo que más me satisface es el reconocimiento de nuestras ideas y saber que no podemos ser comunidad académica en la medida que no nos metamos en nosotros mismos y nos volvamos a valorar para a partir de una mayor auto valoración comunicarnos con el otro desde la certeza de que tenemos algo que decir y tenemos mucho que escuchar”.

Drs. Eduardo Ibarra Colado y Luis Porter

